

# Aproximación a la obra poética de Ramón Xirau: entre filosofía y mística

ROBERTO DALLA MORA  
*Universidad Autónoma de Madrid*



**Resumen:** A lo largo de la segunda mitad del siglo XX Ramón Xirau, en su actividad como filósofo, maestro, crítico literario, editor, escritor y pensador, se ha confirmado como un autor clave para la comprensión de la Historia del Pensamiento Iberoamericano y de la Historia de la Literatura Latinoamericana, en particular, mexicana. Este trabajo quiere ser una aproximación a su obra poética, gracias a la cual hoy en día es conocido como uno de los principales poetas en lengua catalana. Se analizarán especialmente aquellos elementos de su poética que, conceptualizados, podemos encontrar también en sus obras filosóficas y que relacionan de modo esencial poesía, filosofía y mística.

**Palabras clave:** Ramon Xirau, poesía catalana, mística, filosofía



Durante la segunda mitad del siglo XX hasta los primeros años del siglo XXI, Ramón Xirau ha sido uno de los intelectuales más influyentes en la realidad cultural latinoamericana. Así lo han demostrado los investigadores en las últimas décadas, con numerosos ensayos, homenajes y monografías dedicadas a su obra y pensamiento (González, 1986; Espinasa, 2001; 2006; Velasco, 2009; Valdés, 2010; Bernárdez, 2010; Dalla Mora, 2013).

Su labor como maestro, filósofo, poeta, editor y crítico literario ha sido clave para la formación de más de dos generaciones de intelectuales americanos, sobre todo, mexicanos. En el ámbito de la didáctica de la filosofía, su

*Introducción a la historia de la filosofía*, probablemente «el mejor manual de su tipo que existe en castellano» (Pacheco, 1986: 72), ha sido y sigue siendo el manual de referencia para la introducción a los estudios filosóficos en México y América Latina; mientras que en el campo de la crítica literaria Xirau ha destacado por su inteligencia y sensibilidad, contribuyendo a la difusión del conocimiento de obras y autores centrales en la historia de la literatura latinoamericana contemporánea. En este sentido, estoy de acuerdo con José Emilio Pacheco (1986: 72) cuando afirma que:

Durante por lo menos quince años Xirau trabajó a favor de nuestro producto menos exportable. Hizo decenas de textos y antologías para publicaciones extranjeras y logró que en esos países al menos un sector reducido se interesara en lo que escriben nuestros poetas. En el marco de una sola literatura hispánica, Xirau relacionó la poesía mexicana con la que se hace en España y el resto de Iberoamérica. Por si lo habíamos olvidado, nos recordó que México también es parte del mundo, aunque en modo alguno el ombligo del mundo.

Asimismo, a lo largo de muchos años Xirau dio vida a un pensamiento filosófico original, que destaca por su intento de casar tradiciones culturales lejanas en el tiempo y el espacio, con un enfoque multidisciplinar y antidogmático. Lo que asombra es su capacidad de pasar de un autor a otro, de una disciplina a otra sin solución de continuidad y con aparente naturalidad:

Cuando se dilata con Hegel, es un hegeliano; cuando con Platón, platónico, y resulta semejante con los poetas: en Paz halla enormes virtudes radicalmente distintas de las de Juan Ramón Jiménez. Con Cernuda está en casa, y lo mismo con Gorostiza; en cada gran poeta encuentra un mundo suficiente y completo. (Hubard, 2010: 90)

Consciente de la dificultad –más bien, imposibilidad– de encorsetar las múltiples facetas de este autor bajo una sola y unívoca definición, Octavio Paz –quien debe parte de su éxito a la labor crítica de Xirau–, se refirió a él con los términos «hombre-puente»:

En primer término: puente entre sus dos vocaciones más ciertas y profundas, la poesía y la filosofía [...] la obra de Ramón Xirau también comunica a dos idiomas: el catalán y el castellano. [...] Ramón Xirau es hombre-puente, entre otras cosas, por ser un liberal catalán de México. [...] Debo mencionar

otras [orillas]: el pensamiento de Xirau es un puente entre diversas generaciones poéticas –modernismo y postmodernismo, vanguardia y poesía contemporánea– y entre obras y personalidades opuestas o distantes: Sor Juana Inés de la Cruz y Xavier Villaurrutia, Vicente Huidobro y José Gorostiza, los poetas “concretos” del Brasil y Marco Antonio Montes de Oca y José Emilio Pacheco, Carlos Pellicer y Federico García Lorca. (Paz, 2001: 304-308)

Con todo, parece claro que a la hora de analizar la obra y pensamiento de Ramón Xirau no podemos dejar de tener en cuenta el conjunto de todas sus facetas, a las cuales hay que mirar como si se trataran de diferentes expresiones de una sola y homogénea labor intelectual. Particularmente, resulta muy difícil separar el Xirau filósofo del Xirau poeta, puesto que la parte más original del pensamiento del catalán aboga precisamente por integrar las capacidades cognoscitivas de estas dos disciplinas.

Con este trabajo deseo señalar los elementos más característicos de la obra poética de Xirau, haciendo hincapié sobre aquellos que reflejan también sus preocupaciones en el ámbito filosófico. En particular, demostraré cómo en nuestro autor la poesía posee un potencial cognoscitivo que la pone en estrecha relación con la filosofía y la mística.

Para contextualizar la poesía de Xirau podemos recurrir a la bella edición de la *Poesía completa* publicada en 2007 por Fondo de Cultura Económica (Xirau, 2007), que recoge toda la obra poética publicada por nuestro autor hasta la fecha, con la traducción de los poemas del catalán –el idioma que utiliza para escribir su poesía–, al castellano bajo la pluma de Andrés Sánchez Robayna, ya Premio Nacional de Traducción en 1982 por la edición de la *Poesía completa* de Salvador Espriu.

Ramón Xirau editó *10 poemes*, su primer libro de poesía, en 1951, con una edición a cargo de sí mismo (Xirau, 1951). En 1955 publicó *L'espill soterrat* (Xirau, 1955), editado por Los Presentes-Lletres y acompañado también por un prólogo de Agustí Bartra. A partir de 1974 Xirau empezó su relación con la editorial barcelonesa Edicions 62, fundada ese mismo año y dirigida por Josep Maria Castellet. Desde entonces, toda su obra poética pasó a publicarse bajo esta editorial, en la serie «Els Llibres de l'Escorpi»: *Les platges* (Xirau, 1974), *Graons* (Xirau, 1979; con prólogo de Octavio Paz), *Dit i descrit* (Xirau,

1983), *Ocells* (Xirau, 1986), *Natures vives* (Xirau, 1991), *Indrets del temps* (Xirau, 1999). También hay que añadir a estos títulos la publicación en 1996 de una primera *Poesía completa 1950-1994* por la editorial Columna Edicions (Xirau, 1996), y los siguientes dieciséis poemas dispersos, recogidos por primera vez en la *Poesía completa* de 2007: «No ploris doncella» (Xirau, 1945a), «¡Oh, mireu!» (Xirau, 1945b), «Dos poemas del mar» (Xirau, 1946), «Llum en la vall» (Xirau, 1948a), «Somni» (Xirau, 1948b), «Tres nocturns» (Xirau, 1949), «Amoragost» (Xirau, 1952a), «Orígens (Dos fragments)» (Xirau, 1952b), «Definició» (Xirau, 1953), «Preguntas al verderol» (Xirau, 2001a), «Pequeño tríptico» (Xirau, 2001b), «Vas dibuixar la tarda» (Xirau, 2002), «Gavines» (Xirau, 2004a), «Oreneta» (Xirau, 2004b), «Passerell» (Xirau, 2004c), «Merla» (Xirau, 2004d).

Toda la obra poética de Xirau, que acabo de presentar resumidamente, presenta unos elementos comunes que la caracterizan y la convierten en una labor homogénea y con sentido de continuidad a lo largo de los años. Estos mismos elementos son centrales en la reflexión filosófica *xirauniana*, por lo que se puede encontrar fácilmente rastros de su postura teórica y filosófica –en el sentido profesional del término– en el análisis de su labor poética.

Antes que nada, destaca como prioritario el uso de imágenes. Basándose en la estrecha relación que la función imaginativa guarda con la memoria y esta, a su vez, con la historia –puesto que «nuestras memorias particulares habitan y residen» en la historia que «nos constituye» (Xirau, 1978: 17)–, en *Poesía y conocimiento*, uno de sus libros más conocidos, Xirau afirma que la imágenes poéticas permiten el acceso a un conocimiento del pasado, que a pesar de ser subjetivo no aísla, sino que pone en diálogo:

[...] la subjetividad no es –no puede ser– signo de aislamiento. La subjetividad es relación y es contacto [...]. Y si la subjetividad es profunda, el poema contemporáneo permite un conocimiento a la vez más hondo y también más matizado de los demás hombres, del mundo, de la “otredad”. (Xirau, 1978: 26)

Por otro lado, Xirau matiza que las imágenes que emplea el poeta expresan *conceptos poéticos*, que se diferencian de los *conceptos lógicos* utilizados por el filósofo en la medida que estos últimos suelen denotar, mientras los primeros connotan. Tanto los conceptos lógicos como los poéticos quieren aproximarnos a una realidad, mas en el caso del poeta esta es una «realidad

superior, a-histórica, tran-histórica o eterna» (Xirau, 1978: 27). Las imágenes permiten al poeta ir más allá de la realidad mundana que los conceptos lógicos denotan, y la obra poética se hace cargo así de la tarea de reconstruir *otro mundo, otra realidad*, al borde entre lo decible y lo indecible. Se nota claramente esta posición teórica de Xirau en todos sus poemas, por ejemplo en «Dama del unicornio»:

Ya han muerto los trovadores. Esta Dama  
Esbelta entrega joyas a la muchacha atenta.  
No han muerto ni castillos ni pájaros ni flores  
todos imagen.

(Xirau, 2007: 203)

El poeta se encuentra aquí ante un tapiz del siglo XV expuesto en el Metropolitan Museum. La visión del tapiz lo envía a otros tiempos, que son tiempos pasados y, por ende, *imposibles*: así se explica la referencia a la muerte del primer verso. Mas sigue aquí el tapiz y la historia que cuenta: a la muerte de los trovadores sobrevive un mundo hecho de imágenes: los castillos, los pájaros, las flores. El poeta encuentra en estas imágenes una invitación a volver a recrear el tiempo, a entrar en «El tejido del palacio» (Xirau, 2007: 23) del primer verso y transformar su viaje en una experiencia de exaltación del alma:

[...] no es palacio, es corona  
Indicadora punta de oro, inmóvil hacia el cielo.

(Xirau, 2007: 23)

La tarea del poeta –la recreación del tiempo perdido y su conocimiento a través de los conceptos poéticos y las imágenes que los expresan– le abre la posibilidad a una experiencia mística, entendida como vivencia de una realidad más allá de la mundana. La imagen captura e introduce al poeta en su misión recreativa, le permite ir «hacia el cielo» a través de grandiosas manifestaciones de la realidad. Por ejemplo, en «Una fuente»:

Callan las fuentes, callan los aires, callan  
Las rosas y las olas y la Fuente.



Silencio, Tierra, clamorosa imagen.

(Xirau 2007: 289)

El silencio, que acompaña o anticipa la manifestación de *clamorosas imágenes*, también es un elemento constante de la poesía de Xirau. En este último poema, por ejemplo, el silencio domina los paisajes: hay fuentes, aires, rosas, olas, pero no hay ruido. Este silencio esencial expresa la soledad contemplativa del poeta, desde la cual surge la Verdad que, de acuerdo a su etimología griega ( $\alpha\text{-}\lambda\eta\theta\epsilon\iota\alpha$ ), se des-oculta ante el autor, y revela su *presencia*. La Verdad –la presencia, la llama Xirau–, se muestra al poeta en cada instante, en cada imagen: son suficientes tres naranjas sobre una mesa blanca para construir un mundo, como en «Mesa I»:

La mesa blanca. Tres naranjas  
transparentes,  
Transparente El vaso del aire  
el vaso de agua.  
Pocas cosas, precisas  
la mesa –tres naranjas– blanca.

(Xirau, 2007: 403)

Entre todas las imágenes que Xirau utiliza en su poesía llama la atención las frecuentes referencias a las «playas», al «mar» y a las «naranjas». Siguen dos ejemplos extractos respectivamente de «Playa del mundo» y «Playas de olvido»:

Sueño de los naranjos  
cerca del tiempo incierto,  
nacen y crecen, viven,  
árbol de luz, las aguas.

(Xirau, 2007: 87)

-----  
Las frutas verdes del recuerdo

Incongruente





«el río y juega»

Los sauces se hacen ríos  
y los ríos se vuelven sauces,  
todo el universo se mira  
en la mirada de Tus ojos.

Ah, en el mar, manzanos,  
ah, en el mar, la ventisca  
revira vira  
viraviento.

(Xirau, 2007: 135)

O como en «Lluvia», donde encontramos la invitación del poeta a elevarse hacia el infinito indecible, hacia la «mirada» fuente de felicidad:

Es triste este árbol  
Ahora que llueve.  
En las piedras mojadas,  
pequeñas las miradas.  
Árbol que llueves,  
ya han volado los pájaros,  
y tú no los cantas.  
Volad, aves, volad,  
id hacia la mirada.

(Xirau, 2007: 297)

Una característica muy propia de la poesía de Xirau es aproximarse al límite entre lo decible y no decible. La poesía, como la filosofía, no nos proporciona una visión divina; pero, al contrario que la actividad especulativa, alcanza hasta el límite extremo de lo Sagrado: no contesta a ninguna pregunta, pero abre el horizonte para la pura contemplación del Misterio. Tomamos como ejemplo el quinto poema de «El Cordero»:

Danzas,  
en los cabellos  
pequeñas flores rojas,



el venteo es muy calmo,  
y tú, muchacha, exacta,  
enamoras el campo,  
cántico tan azul y tan sencillo.

Sencillo, sí.  
Si todo es tan sencillo,  
¿por qué la muerte?

No preguntes, muchacha, no preguntes  
viente algo Cranach,  
muchacha, dicha,  
no preguntes, azul de florazul.

Pausa en el canto, pausa,  
cantadamor.

(Xirau, 2007: 247)

Ante el misterio de la existencia humana el poeta se limita a señalar el Silencio, pero no el silencio que es callarse por ignorancia, sino el Silencio contemplativo, abandono de las facultades intelectuales ante la gloria de la creación: «no preguntes, muchacha, no preguntes».

Tanto por su abierta adhesión al catolicismo como por los elementos que se encuentran en su obra, la poesía de Xirau ha sido definida *religiosa*. En efecto, el elemento de lo Sagrado está presente en toda su obra, filosófica y poética. Mas no se trata de una poesía dogmática, cerrada: a Xirau le interesa la actitud mística del poeta, su ponerse en contemplación de una realidad que en muchos aspectos es ininteligible y hasta paradójica («Si todo es tan sencillo / ¿por qué la muerte?» se pregunta en el poema anterior). Ante esta realidad solamente se puede callar. En este sentido Sheridan afirma que:

La poesía de Xirau no se detiene en una fe, como no se detienen en ella otros poetas ávidos de lo sagrado. La urgencia de escribir poesía ya es, de hecho, una constancia de que la fe es más una forma de la poesía, que la poesía un ingrediente de la fe, o sólo uno de sus vehículos. Para el caso, el sentido de la poesía de Xirau deriva de la forma en que su fe se expresa. Y esa forma sólo es reproducible en los hechos (Sheridan, 2010: 78).



Tras lo dicho hasta ahora, bien se comprenderá la importancia de la actividad poética en Xirau: hacer poesía y hacer filosofía no es lo mismo, pero las dos actividades se aproximan la una a la otra en el objeto común de su contemplación, como demuestra la presencia, en su obra poética, de numerosos elementos filosóficos y de posturas teóricas bien definidas. «Xirau busca la metafísica detrás de la poesía y la poesía detrás de la metafísica» (Cabrera, 2010: 37), y al lector no le queda otra posibilidad que acompañar al autor en su contemplación de la *presencia* que, visible o menos, decible o no, es fondo y razón de ser de la existencia humana.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BERNÁRDEZ, Mariana (2010), *Ramón Xirau: Hacia el sentido de la presencia*, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- CABRERA, Isabel (2010), «Ramón Xirau: la verdad en la poesía y la pertenencia filosófica de las imágenes», en *Celebración. 85 años de Ramón Xirau*, Margarita M. Valdés (ed.), México, UNAM, págs. 35-44.
- DALLA MORA, Roberto (2013), «Invitación al pensamiento y a la obra de Ramón Xirau», en AA.VV. *Másteres de la UAM. Año Académico 2010-2011*, Madrid, UAM Ediciones.
- ESPINASA, José María (ed.) (2001), *Poesía, ensayo y crítica. En la vida de Ramón Xirau*, México, Ediciones del Ermitaño.
- (2006), *Ramón Xirau: en los jardines del tiempo*, México, Editorial Jus.
- GONZÁLEZ, Juliana (ed.) (1986), *Presencia de Ramón Xirau*, México, UNAM.
- HUBARD, Julio (2010), «Ramón Xirau: 85 años», en *Celebración. 85 años de Ramón Xirau*, Margarita M. Valdés (ed.), México, UNAM, págs. 85-98.
- PACHECO, José Emilio (1986), «Ramón Xirau y la poesía mexicana», en *Presencia de Ramón Xirau*, Juliana González (ed.), México, UNAM, págs. 71-73.



- PAZ, Octavio (2001), "El hombre puente", en *Poesía, ensayo y crítica. En la vida de Ramón Xirau*, José María Espinasa (ed.), México, Ediciones del Ermitaño, págs. 294-310.
- SHERIDAN, Guillermo (2010), «Ramón Xirau: el centro sagrado», en *Celebración. 85 años de Ramón Xirau*, Margarita M. Valdés (ed.), México, UNAM, págs. 75-83.
- VALDÉS, Margarita M. (ed.) (2010), *Celebración. 85 años de Ramón Xirau*, México, UNAM.
- VELASCO, Ambrosio (ed.) (2009), *Xirau: 80 años. En homenaje a Ramón Xirau*, México, UNAM.
- XIRAU, Ramón (1945a), «No ploris doncella», en *Lletres*, 7 de octubre, pág. 12.
- (1945b), «¡Oh, mireu!», en *Lletres*, 7 de octubre, pág. 12.
  - (1946), «Dos poemas del mar», en *La Nostra Revista*, n. 2, febrero, pág. 2.
  - (1948a), «Llum en la vall», en *Presencia*, n. 1, julio-agosto, pág. 11.
  - (1948b), «Somni», en *Presencia*, n. 2, septiembre-octubre, págs. 20-21.
  - (1949), «Tres nocturns», en *Presencia*, n. 3, enero-febrero, págs. 10-11.
  - (1951), *10 poemes*, México, edición del autor.
  - (1952a), «Amor-agost», en *La Nostra Revista*, n. 55-56, julio-agosto, pág. 12.
  - (1952b), «Orígens (Dos fragments)», en *Pont Blau*, n. 2, octubre, pág. 16.
  - (1953), «Definició», en *La Nostra Revista*, n. 65, enero, pág. 12.
  - (1955), *L'espill soterrat*, México, Los Presentes-Lletres.
  - (1974), *Les platges*, Barcelona, Edicions 62.
  - (1978), *Poesía y conocimiento: Borges, Lezama Lima, Ocatvio Paz*, México, Joaquín Mortiz.
  - (1979), *Graons*, Barcelona, Edicions 62.

- (1983), *Dit i descrit*, Barcelona, Edicions 62.
- (1986), *Ocells*, Barcelona, Edicions 62.
- (1991), *Natures vives*, Barcelona, Edicions 62.
- (1996), *Poesía completa 1950-1994*, Barcelona, Columna Edicions.
- (1999), *Indrets del temps*, Barcelona, Edicions 62.
- (2001a), «Preguntas al verderol», en *Fractal*, n. 23, octubre-diciembre, págs. 31-35.
- (2001b), «Pequeño tríptico», en *Letras Libres*, n. 2, noviembre, pág. 39.
- (2002), «Vas dibuixar la tarda», *Poesía, ensayo y crítica. En la vida de Ramón Xirau*, José María Espinasa (ed.), México, Ediciones del Ermitaño, pág. 262.
- (2004a), «Gavines», en *Estudios. Filosofía. Historia. Letras.*, n. 71, invierno, pág. 132.
- (2004b), «Oreneta», en *Estudios. Filosofía. Historia. Letras.*, n. 71, invierno, pág. 134.
- (2004c), «Passerell», en *Estudios. Filosofía. Historia. Letras.*, n. 71, invierno, pág. 136.
- (2004d), «Merla», en *Estudios. Filosofía. Historia. Letras.*, n. 71, invierno, pág. 138.
- (2007), *Poesía completa*, México, Fondo de Cultura Económica.